



DIRECTORIO

Barquillo, 5, Madrid.

Madrid 10 Mayo 90

A. J. P. Duro

Mi querido amigo,

Me alarma en carta, por diversas razones. No tengo tiempo para decirle. Usted es indispensable en este movimiento; tiene obligación de colaborar en él. Contrajo con él un compromiso el primer día, y ahora llega la ocasión de cumplirlo. No me gana a perimista; pero es el caso de legitimidad, por si acaso nos equivocamos. Está V. en lista para ser invitado a entrar, en plena mesa de intelectuales, en la Unión Nacional. No estaré tranquilo hasta que V. me diga que no estaba bastante interesado. Contaba con V. en primer término para 1.º formar parte del

Directorio: 2.º Para redactor uno de
la propuesta de ley en que hemos de
hacer factible lo más sustancial y
urgente de nuestro programa, á saber: re-
gular popular ó social, por el estilo del
proyecto francés de cargo de otros con
un franco (mínimo) de pensión)

No estoy muy lejos de pensar
como V. acerca de la esterilidad de nues-
tros esfuerzos; pero, como hombres de honor,
puesta la vista principalmente en los
pobres y débiles, tenemos que luchar como
~~Diomedes~~ en Troya contra el mismo
Júpiter, contra la futilidad, hasta que
aquel temor y prejuicio se haga conver-
tido en juicio cierto y definitivo por la
autentia de los hechos. Sería una gran
quebranta y una abandía y una esterilidad

abandonarme á los currents, de
la caída de la nación y abando-
nar la cama de lo que no puedo
detenerme á mi propio.

Siempre venia hostigándome hace meses
para que facilitase la fusión y la proemane
ante abdicando yo de mi persona; y
cuando vino Paraiso hace semana y
media, vino aquel á la carga. Uno de
los de Paraiso buscó á Salmeiro, y entre
nos etc. á Argandoña, para que influere
conmigo á los efectos de la fusión, y simie-
ron los dos á influerme; Labra me hacia
la misma apremiante excitacion. Sal-
meiro está satisfecho de que se haya

verificado esta union, segun me dice
en Rio Pardo. Se lo digo á V. en
reserva.



Aunque ni V. ni yo somos hombres
para atemperar nuestros juicios al agens,
por mucha autoridad que tenga, hay
motus, sin embargo, tratándose de tales

Cuando venga U. por Madrid, hablemos largo.

personas, para suspenderlo y pensar que algo tendría el agua cuando la bendicen, y que no ha delib. careen de alguna razon para abandonar, con sacrificio de mis gustos, al heribero de antaño por los sub. españoles de hoyans.

Comprendo bien un desmayo cuando mira al general y á los motivos de algunos. De graciamamente, no puede hacerse triage, como en una ofruda ó un carnis; vuelva v. la vista al partido republicano, v. gr. la cuestion está en que, llegado el periodo de accion, haga una direccion ordenadora y de una gran seriedad y caracter que mantenga apartado lo podido y la paja, para la esponja por las ilusiones de los que se figuraron cosa facil en los puestos para los cuales careen de aptitudes morales i intelectuales, y en una poner á la excomulgandos en trance de excomul. paise á su propios, marchandros.

Aguarda esta nueva. Muy muy J. Costa